

## RESEÑAS DE LIBROS

HANSON W. BALDWIN, *Strategy for Tomorrow*. Nueva York, Harper and Row, 1970, 377 pp.

El libro de Hanson W. Baldwin, antiguo editor para asuntos militares del *New York Times*, ha sido escrito con un objetivo central muy claro: sugerir una nueva estrategia militar a Estados Unidos para el decenio de los años setentas.

El libro abre con una discusión tendiente a demostrar la inevitabilidad de las guerras, que en la mayoría de sus argumentos recuerda a los exponentes clásicos de la *Realpolitik*. De ahí parte Baldwin para concluir que Estados Unidos no debe rechazar su papel de potencia rectora de la política internacional, pues es necesario, para la seguridad nacional norteamericana, mantener al mundo dentro de un marco de máxima estabilidad política.

La liga entre estabilidad política mundial y seguridad nacional de Estados Unidos, radica, para Baldwin, en el principio estratégico de que la primera línea de defensa debe situarse lo más lejos posible del propio territorio nacional. Aduce, además, el grado de importancia estratégica que ciertas regiones y países tienen para Estados Unidos, ya sea por razones geopolíticas o por intereses económicos concretos, que hacen necesaria la presencia y dominación norteamericanas.

Para Baldwin, sin embargo, Estados Unidos no puede continuar desempeñando el papel de policía mundial. Los cambios ocurridos en ciertas regiones, en cuanto al equilibrio internacional de fuerzas y el hecho de ser geopolíticamente una "potencia marítima", restan posibilidades a Estados Unidos para jugar ese papel. La guerra de Vietnam ha dejado al descubierto el hecho de que Estados Unidos no puede participar con éxito en un conflicto de tipo "continental" (principalmente terrestre) y de desgaste, que tiende a involucrar grandes masas de combatientes. ¿Cómo conciliar entonces la necesidad norteamericana de imponer la estabilidad política internacional con la de abandonar el papel de policía mundial?

Baldwin cree resolver el dilema mediante una estrategia "oceánica", que ha sido la tradicional de las potencias marítimas como Inglaterra. La estrategia tradicional "oceánica" debe de ser modificada conforme a las necesidades presentes y a los avances de la tecnología militar. Los más importantes avances de ésta pertenecen al campo de los proyectiles balísticos. De tal suerte, la "nueva estrategia oceánica" vendría a ser más bien una de tipo "aeronaval". Todo esto, claro está, independientemente de la necesidad de seguir manteniendo una superioridad de disuasión a nivel nuclear.

Según el autor, esta estrategia daría a Estados Unidos la ventaja de una flexibilidad mayor de intervención en conflictos de tipo limitado. Se intervendría militarmente en la medida y grado que Washington juzgara oportuno, escogiendo el lugar y el momento para el contragolpe, que dada la concentración de fuerzas, sería devastador. Huelga decir, a estas alturas, que para Baldwin el objetivo principal de la estrategia norteamericana sigue siendo la contención del comunismo soviético y chino.

La estrategia propuesta por Baldwin recuerda a la de "represalia masiva"

sugerida por John Foster Dulles y que estuvo en vigor durante el climax de la guerra fría. Pero precisamente por ello el autor comete un grave error de omisión, al pasar por alto las debilidades que tuvo la "represalia masiva". Basada también en una concentración de fuerzas (en este caso nucleares), que se suponía permitiría a Estados Unidos escoger el lugar y el momento del contragolpe. La "represalia masiva" olvidó que no son las potencias conservadoras del *statu quo*, sino las revisionistas de éste, las que están en posición de escoger el momento y el lugar para el enfrentamiento.

El libro de Baldwin se caracteriza por un realismo descarnado. Buen ejemplo de ello se encuentra en el párrafo siguiente: "La primera línea de defensa es diplomática y política —la imagen, la voluntad, la política de Estados Unidos; la segunda es el dólar; la tercera, el poder naval y aéreo norteamericano; la cuarta, las tropas de nuestros aliados y las fuerzas nativas; y la última, el soldado de Estados Unidos" (p. 309). Otro ejemplo: "Pero el uso cuidadoso y preciso de una granada atómica, disparada por un howitzer de 8 pulgadas, la utilización de minas terrestres atómicas para vigilar una frontera (como fue propuesto por Turquía), la creación de un cinturón radiactivo restringido y cuidadosamente controlado, en zonas virtualmente deshabitadas, a través del cual cualquier ayuda del extranjero al país involucrado tendría que pasar, o el uso de artefactos atómicos de demolición en áreas de selva cerradas o en desfiladeros y precipios a fin de causar deslaves y avalanchas para bloquear sendas, caminos o rutas naturales, pueden substituir la fuerza humana y añadir gran poder a la defensa" (p. 313).

Precisamente por este realismo y por el hecho de ser un estudio que se enfoca desde el ángulo de los objetivos militares, el libro de Baldwin constituye en principio una obra de interés para el público latinoamericano, acostumbrado más bien a otro tipo de presentaciones de la política norteamericana. Dos razones, sin embargo, tienden a restringir el valor editorial del libro. Primero, el lenguaje empleado es todavía el de la guerra fría, lo cual lo hace envejecer prematura e innecesariamente. Segundo, el análisis, primordialmente prospectivo, está dirigido al futuro inmediato (decenio de los años setentas). Este análisis ha sido hecho en mitad de lo que es una coyuntura internacional de gran magnitud y que aún no termina. Es de esperarse, por lo tanto, que a corto plazo sigan ocurriendo cambios de gran trascendencia que modifiquen, en forma substancial la situación intrenacional actual. Ello expone al libro al peligro de hacerse obsoleto rápidamente.

Descartando estos problemas, no cabe duda que el libro reviste un gran interés por las razones apuntadas anteriormente, aun cuando no se compartan los puntos de vista políticos e ideológicos del autor.

MARIO OJEDA GÓMEZ

IAN R. CHRISTIE, *Myth and Reality in the Late Eighteenth Century British Politics*. Londres, Macmillan, 1970.

El siglo XVIII es importante en la historia de Inglaterra por tres razones principales: 1) el surgimiento de la "monarquía limitada"; 2) la pérdida de las colonias norteamericanas y el impacto de las revoluciones norteamericana y francesa en el curso de la reforma política en Inglaterra, y 3) las revoluciones agrícolas e industrial que junto con las reformas políticas convirtieron a Inglaterra en la nación más importante del siglo XIX. Además, el estudio del siglo XVIII tiene especial importancia en la tradición historiográfica inglesa. En sus dos libros *The Structure of Politics at the Accession of George III* (1929), y *England in*